

TRADUCCIÓN RECÍPROCA, DECONSTRUCCIÓN Y *DOUBLE BIND**

PAULO OTTONI
(UNICAMP)

Si j'avais à risquer, Dieu m'en garde, une seule définition de la déconstruction, brève, elliptique, économique comme un mot d'ordre, je dirais sans phrase: *plus d'une langue*.

Jacques Derrida
Mémoires pour Paul de Man

La promesa de una traducción es lo que nos anuncia el ser lengua de la lengua: es por ello que se puede traducir y que no se puede traducir porque hay algo como lengua.

Jacques Derrida
L'Oreille de L'Autre

ABSTRACT

Reciprocal translation, deconstruction and the double bind

The deconstructivist dimension proposed by Jacques Derrida allows us to see translation as a distinct language event. Differing from the post-structuralist critics, this approach calls into question, in a more comprehensive way, the linguistic-based concept of translation, both formal and structural. This dimension sets up a reflection on the distinction between the so-called mother tongue and foreign language, with the assumption that from such a difference a new role for the translator's language - that of intervention - emerges as a way of transforming and producing meaning in the language into which the text is being translated. This language event creates a kind of reciprocal translation. Adopting the deconstructivist dimension of translation, my main purpose in this paper is to reflect upon the rapport between the language involved in the translation process through the double bind. According to this point of view, the languages are no longer regarded as antagonic poles, but rather as complementary ones. Taking the double bind into consideration, we can therefore review our concept of language in the translation process. This reflection means that Jacques Derrida's language (French) is always present in the translator's language and, together with this language (English) creates a sort of reciprocal translation.

Los estudios actuales de traducción, cada vez más, vienen dejando de lado las reflexiones que parten de principios descriptivos y sistemáticos sobre el lenguaje

* Este texto es una comunicación que impartí el 24 de setiembre de 1997 en el *II European Society for Translation Studies Congress* – Granada – España.

provenientes de la lingüística. Han comenzado a surgir nuevos abordajes sobre el lenguaje relacionados principalmente con la traducción, posibilitando que se produzca un viraje significativo en la reflexión sobre el papel del traductor. Discuto y trato de mostrar la contribución del traductor entanto sujeto que interfiere en el lenguaje como transformador y productor de significados y que interviene en las lenguas implicadas en la traducción.

Puesto que esta nueva postura ante la traducción se fortalece, es fundamental pensar los presupuestos filosóficos que sustentan estos estudios. Descartada la posición descriptiva y sistemática de base lingüística, no es fácil trazar una línea teórica divisoria y pasar a considerar simplemente todo lo que en la actualidad se hace sobre una base conceptual post estructuralista en oposición a lo que se hacía anteriormente, como posible solución a las cuestiones sobre traducción no respondidas por la lingüística. No entraré aquí en detalles sobre este cambio de visión por otro ni trataré de trazar o de analizar esta línea divisoria porque la considero hasta irrelevante. Parto del principio de que difícilmente podremos establecer una historia o discutir una teoría de la traducción. Ella resiste a cualquier sistematización, sea cual sea la postura teórica o histórica en que se colocan hoy sus estudios. La traducción no es domesticable en sí misma¹.

Este trabajo tiene el objetivo de mostrar que la traducción, a partir de las reflexiones de dimensión deconstructivista propuestas por Jacques Derrida, replantea la relación entre las lenguas, o sea, no voy a concebir la traducción como una relación entre dos sistemas lingüísticos autónomos, ni implicando dos lenguas distintas sino como sistemas lingüísticos que contienen en sí varias lenguas. Es decir, no voy a considerar la diferencia político-institucional que separa las lenguas, o sea, la oposición, el antagonismo, entre las lenguas comprendidas en la traducción, sino sus semejanzas, su complementariedad y su multiplicidad. Así, podremos concebir la traducción como un acontecimiento que revitaliza la lengua y las varias lenguas presentes dentro de un mismo sistema lingüístico. Esta postura de Derrida (cf. 1982, p.134) respecto a la traducción contempla los dos enfoques que planteé anteriormente al llamar la atención sobre el juego de significados y el desbordamiento de lenguas que ocurre en cualquier traducción-deconstrucción.

El enfoque de la traducción que trata de hallar una manera de eternizar la distinción entre dos polos antagónicos, opuestos, entre lengua materna y lengua extranjera, define la traducción como un fenómeno universal que asegura el transporte de significados de una lengua a otra. Pretendo discutir y redimensionar esta distinción - lengua materna y lengua extranjera como polos antagónicos - y mostrar que son complementarios y que la traducción recíproca es un acontecimiento implícito en el juego de significados entre las lenguas en cuestión y no un fenómeno trascendental que se puede concebir fuera de la relación entre ellas. A medida que parto del presupuesto

¹ Dos libros ejemplifican de maneras distintas la resistencia de la traducción a modelos teóricos. *Les Problèmes Théoriques de la Traduction* de Georges Mounin (1963) já evidenciaba, de cierto modo, esta resistencia en el interior de la ciencia lingüística al plantear la cuestión de la imposibilidad de traducir a partir del punto de vista teórico de la lingüística estructural y formal. *Translation and Nature of Philosophy - a new theory of words* de Andrew Benjamin (1989) refleja también una especie de resistencia, através de una reflexión que establece una relación entre la traducción y la filosofía a partir de una postura post estructuralista.

de que las lenguas se complementan, ya no tendré frontera alguna entre una lengua y otra, dado que se complementan, que una está incluida en la otra y viceversa, provocando y proporcionando la traducción recíproca.

Segundo Steiner:

Se puede sostener que todas las teorías de traducción, ya sean formales, pragmáticas o cronológicas, no son más que variantes de una cuestión única e ineludible. ¿Cómo se puede o se debe llegar a la fidelidad? ¿Cuál es la relación óptima entre el texto A en la lengua fuente y el texto B en la lengua receptora? Hace dos mil años que esto se discute. (1975, p.270)

Estas preocupaciones de Steiner: *¿Cómo se puede o se debe llegar a la fidelidad? ¿Cuál es la relación óptima* entre dos textos en lenguas diferentes? ¿Cómo pensar esta fidelidad, esta *relación óptima*, si partimos de un abordaje diferente que, en sí, pone en duda el propio planteamiento de Steiner al deshacer la oposición entre dos lenguas. Veamos esta afirmación de Derrida (1982):

Y la traducción lo puede todo, excepto marcar esta diferencia lingüística inscrita en la lengua, esta diferencia de lenguas inscrita en una sola lengua; ella lo puede todo, excepto esto, excepto el hecho de que hay en un sistema lingüístico, tal vez, varias lenguas, algunas veces, diría incluso siempre, varias lenguas, y hay impurezas en cada lengua (p.134).

En este concepto de lenguaje, las nociones de lengua y de traducción dan otra dimensión a esta preocupación de Steiner. O sea, en la dimensión deconstructivista, la dicotomía se resquebraja, la división inamovible entre dos lenguas va a ser el motor impulsor que sostiene todas las otras reflexiones. Cuando se distinguen dos lenguas de modo antagónico, hay un compromiso con una teoría de la traducción para explicar esta *relación óptima* entre una lengua de partida y otra que es la de llegada. La traducción será concebida entonces como un fenómeno trascendente, el traductor será el que va a transportar, con mucha habilidad y experiencia, un texto de una lengua a otra sin contaminarlo. En la dimensión deconstructivista, la traducción hace aparecer la lengua a través de este pasaje. Según Steiner, hay una tensión que tendrá que resolverse: *¿Cómo se puede o se debe llegar a la fidelidad?* O sea, *¿cómo llegar a una relación óptima* entre dos lenguas? Para la deconstrucción, esta tensión es otra, la traducción es un acontecimiento que pone la lengua en relieve, forma parte de las lenguas, es un elemento constitutivo. El traductor es quien va a transformar y a producir significados, a producir otras *impurezas*. En el abordaje lingüístico, la traducción no sólo no permite que haya un desbordamiento de significados de una lengua a otra, sino que tiene que justificarse a través del concepto de fidelidad. Por eso, en esta posición, la traducción es pérdida, traición, infidelidad, pues difícilmente se llega a una *relación óptima* entre las lenguas partícipes de la traducción. En la visión post-estructural también está presente este concepto de fidelidad, pero abordado de otra manera, fuera del terreno estrictamente lingüístico, de las lenguas. La fidelidad o infidelidad se discutirá dentro de un abordaje filosófico que permite que esta *relación óptima* se produzca tomando en consideración el texto, la lectura y la interpretación. En la dimensión deconstructivista, la cuestión de fidelidad o de infidelidad no se plantea. Ella no es suficiente para encargarse de este desbordamiento y del juego de la multiplicidad de lenguas implicadas en la traducción recíproca.

El *double bind* - lo necesario y lo imposible - se manifiesta como el lugar donde se produce la reciprocidad entre la lengua y la traducción. La aparición, el compromiso, la intervención de una lengua en la otra posibilitan la producción de sentidos a partir de la intervención de la lengua del traductor y de la intervención de la lengua que está en proceso de traducción. Sólo a través del *double bind* un texto se hace otro cuando evidencia que la diferencia de sentidos no es un privilegio de las diferencias entre lenguas diferentes, sino de cómo esta diferencia tiene su impresión en la lengua del traductor y en la del texto que traduce. Como el *double bind* no logra librarse de la imposición de la lengua, como les gustaría a los adeptos de la fidelidad o infidelidad, la traducción recíproca inevitablemente promueve la lengua y hace que se desborde. Es éste el momento más explícito de la confrontación entre lenguas, de las diferencias y semejanzas presentes en las lenguas partícipes de la traducción recíproca y de la diferencia de sistemas de lenguas existente en la misma lengua (cf. Derrida, 1982, p. 134). En Ottoni (1996) discuto el papel que el traductor desempeña en esta dimensión deconstructivista y hago la siguiente afirmación:

Estar en este "medio", en este "doble" papel en que se encuentran el traductor y el lector, es un fenómeno que se produce no sólo porque hay una *diferencia de sistema de lenguas inscripta en una lengua* [cf. Derrida 1982, arriba]. Este "medio" es el lugar del individuo, del sujeto que no se separa de su objeto (la lengua), de sus diferencias y de sus impurezas. El sujeto, al traducir, está situado "entre" la diferencia de dos sistemas lingüísticos y en "medio" de las *varias lenguas* implicadas en la traducción (p.23-24).

El análisis que pretendo presentar a continuación tiene como presupuesto los siguientes planteamientos de Derrida (cf. 1985, p. 215): *¿Cómo traducir un texto escrito en varias lenguas a la vez? ¿Cómo "restituir" el efecto de pluralidad? Y si traducimos con varias lenguas a la vez, ¿llamaremos a esto traducir?* Trataré de ejemplificar estos planteos y de discutirlos a partir del análisis de fragmentos puntuales para reflexionar sobre la manera como el traductor se ve afectado por el *double bind*, por la traducción recíproca - en la constitución de cuatro pasajes de *Glas*², de Jacques Derrida, traducido al inglés por John P. Leavey, Jr., y Richard Rand - a partir de las lenguas que participan en la traducción. En ella podemos percatarnos de determinadas opciones lingüísticas, "no previstas para el inglés", que van a servir de palco al *double bind*.

*Glas*³ (que en español se puede traducir como *doblar: toque de campanas para difuntos*) es una obra desconocida del gran público, e impone la lengua de manera

² Dos de los fragmentos forman parte de la columna de la izquierda que trata de las cuestiones de la filosofía de Georg Wilhelm Friedrich HEGEL (1770-1831), los otros dos están en la columna de la derecha que trata de la literatura - la escritura de Jean GENET (1910-86) y se encuentran entre las páginas 135 y 141 de la edición francesa de 1995 y entre las páginas 117 y 123 en la edición en inglés de 1990. La edición en inglés de *Glas* se publicó acompañada del *Glassary* elaborado por el traductor John Leavey

³ En el *Se ruega insertar* - que acompaña la reedición de *Glas* de 1995 - el mismo Derrida da una idea de la composición general de su obra: *Al principio: dos columnas. Mutiladas arriba y abajo, cortadas en su flanco: incisos, tatuajes, inscripciones. Se puede hacer una primera lectura como si dos textos levantados, uno contra el otro, o sin el otro, se comunicaran entre sí. Y de cierta manera deliberada, el que es verdadero respecto al pretexto, al objeto, a la lengua, al estilo, al ritmo, a la ley. Una dialéctica de un lado, una galáctica de outro, heterogéneos y sin embargo indispensables en sus efectos, a veces hasta la alucinación. Entre ambos, la construcción de otro texto, diría yo de otra "lógica": llamada obséquence, penêtre, stricture, serrure, anthérection, mors, etc. Kamuf (1991) describe *Glas (death Knell)* de la siguiente manera: *Un medio**

admirable. Analizaré separadamente estos fragmentos para mostrar cómo el desbordamiento se hace presente en la traducción a través de otra lengua - el inglés -, y cómo los traductores afectados por el *double bind*, produjeron así una especie de traducción recíproca: el inglés dentro del inglés, el inglés en el francés y viceversa, dándole a la traducción una dimensión que nunca se limitó a una única lectura o interpretación. El *double bind* evidencia de manera peculiar la multiplicidad de lenguas, el injerto de una lengua en el interior de otra.

Veamos el primer fragmento (los destaques son míos):

On désire, on **consomme**, on travaille, **ça passe et ça meurt**. (p.140)

One desires, one **consum(ma)tes**, on labors, **it (ça) passes (away) and dies**. (p.122)

Los traductores, en este caso, expresan la manifestación del *double bind* transformando *consomme* en *consum(mat)es*. La palabra-verbo francesa *consomme* se transforma en *consum(mat)es*; una suerte de palabra doble - un injerto - compuesta de dos verbos: *to consume - consumir, devorar* e *to consummate - consumir, completar*. *Consum(mat)es* condensa así los dos sentidos presentes en el verbo *consommer*: *consumir - consumir* del francés.

En *ça passe et ça meurt* que se transforma en *it (ça) passes (away) and dies*, podemos ver la intervención - el implante - del (*ça*) en el inglés después del *it* como una manera de poner en evidencia la fusión de las dos lenguas, ya que *passes* posee una escritura idéntica a la del francés, aunque se diferencia en la pronunciación. Esto produce un juego de semejanzas y diferencias, un desbordamiento de una lengua en la otra. Con la inserción de (*away*) después de *passes*: *it (ça) passes (away) and dies*, surge un doble juego de sentidos entre *passes (away)* y *dies*: el mismo de *cesar, consumir, morir*.

En el segundo fragmento, estamos ante un procedimiento que considero extremadamente elaborado:

[...] de son propre présent, à peine phénoménal, entre nuit et jour - **le pénombre** - que Hegel détermine le désir en désir sexuel. (p.141)

[...] from its own proper present, hardly phenomenal, between night and day - **the penumbra(l man) {le pénombre}**- at the moment does Hegel determine desire as sexual desire. (p.123)

de describir Glas es simplemente invocar su volumen: 100 pulgadas cúbicas (10 x 10 x 1 en la versión original); su ancho - páginas cuadradas con dos extensas columnas lado a lado y diferentes tipos, pequeños, densos en la izquierda, anchos, más espaciados en la derecha. Atravesando las páginas, veremos un tercer tipo, el menor de los tres, que corta las columnas en varios puntos y forma incisiones hechas a lo largo de su extenso margen, sin importar el lugar, o abajo del centro [...] No hay notas, ni título de capítulos, ni índice. Cada columna comienza en lo que parece ser la mitad de una sentencia y termina 283 páginas después sin puntuación final (p.315).

Le pénombre se transforma en *the penumbra(l man) {le pénombre}*. En este caso estamos ante un juego con la palabra *pénombre* que en francés es del género femenino y aquí aparece en masculino. En inglés ocurre la fusión de sustantivo con adjetivo: en *penumbra(l man)* tenemos el sustantivo *penumbra* que con *(l man)* se transforma en adjetivo. El cambio de género en francés crea una intervención en esa propia lengua que así es reelaborada a través del adjetivo en inglés, lo que produce

significados que provocan y destacan el escenario del *double bind*. La traducción transforma y articula estos significados a partir de sus contextos, produciendo otros.

En el tercer fragmento como en los dos anteriores, tenemos, como en el primer fragmento, el implante de una lengua en la otra de manera muy elaborada, veamos:

Une fois le paravent analysé, **on ne (se) garde (de) rien**. Le para tombe dans le vent ou reste suspendu dans les pets. (p.135)

Once the screen is analyzed, **one guards (against) nothing**. The *para* falls (**to the tomb**) in the wind {**vent**}, or **remain(s)** suspended in farts. (p.117)

En francés *on ne (se) garde (de) rien* se puede leer sin el *se* y sin el *de*, lo que establece una doble lectura; en inglés: *one guards (against) nothing* sin el *against* produce una lectura similar a la del francés, escenificando, entre as lenguas, más de una lectura.

Para la segunda sentencia: *Le para tombe dans le vent ou reste suspendu dans les pets*, el inglés produjo: *The para falls (to the tomb) in the wind [vent] , or remain(s) suspended in farts*. El *para*, paracaídas, en francés, se conservó en itálicas. La inclusión entre paréntesis de *(to the tomb)* hace posible una lectura ambigua de la palabra en francés *tombe*: *sepultura, tumba* y como verbo tiene el sentido de *caer*. Al colocar después de *wind, {vent}* entre corchetes, y dejar *para* en itálicas, tenemos un injerto que posibilita la lectura de *para{vent}* - *screen: biombo - mampara*, en el texto traducido. *Remains* con *s* tiene el sentido de *restos mortales, obra póstuma*, sin la *s* se transforma en un verbo: *volverse*. Esta traducción al inglés es una forma de escenificar el *double bind*, a través de la intervención de una lengua en la otra, para poner en evidencia la diferencia de sistema de lengua existente dentro de una.

En el cuarto fragmento tenemos:

En tant qu'il ne peut pas, naturellement, **se lier (bander)**. (p.136)

Insofar as it cannot, naturally, **bind (band) itself (erect)**. (p.118)

En francés *se lier, se unir* y *(bander): excitarse - endurecer*, entre paréntesis, se transforma en: *bind (band) itself (erect)*. Siempre está presente un juego de producción de sentidos donde *bind*: *ligar - unir*, se aproxima, así, a *se lier*, y *band*, como verbo, puede en parte tener también un sentido cercano al de *bind*: *ligar - atar*, pero como sustantivo hay varios significados: *bando, banda, quadrilha, faixa*, etc. El verbo *erect*, después de *itself: se - sí mismo*, tiene un sentido próximo al de *se lier (bander)*, pero como sustantivo tiene también el sentido de *estar erecto - excitarse*. El inglés hace un implante del inglés en el propio inglés como ocurre en el francés, produciendo una especie de traducción recíproca en una misma lengua.

En estos cuatro fragmentos de *Glas*, he tratado de identificar algunas de las transformaciones de significados producidos por los traductores cuando hacen patente la mezcla de lenguas, cruzando una con otra y esto evidencia lo que se desborda de una lengua en la otra. En estas traducciones hay un juego de implante e injerto entre las lenguas que destaca que hay lenguas, que es posible que las lenguas se mezclen en un único sistema lingüístico como ya lo están. La traducción promueve este cruce y la articulación como un acontecimiento que las contamina y por ellas es contaminado.

Traté de aislar y de poner en evidencia el injerto entre las lenguas que está por detrás de toda traducción recíproca impuesta por el *double bind*. Este hecho no es una característica de esta traducción, pero hay múltiples ejemplos de este tipo en muchas obras de la literatura universal, e incluso diría que en todas las traducciones. La deconstrucción, al traer a colación la problemática de la lengua, como hemos visto en Derrida, trata de instalar otro lugar de reflexión a través del *double bind* que es el que muestra una especie de traducción recíproca, de un implante, y sin rechazo posible, de una lengua en el cuerpo de la otra (cf. Derrida 1987, p.32) . Debemos reflexionar en otra dirección: si las lenguas se mezclan, se desbordan, si hay impurezas y si en una lengua hay otros sistemas lingüísticos - otras lenguas -, ¿qué es una *relación óptima* entre una lengua A (la lengua fuente) y una lengua B (la lengua receptora), como si las lenguas se encontraran en polos opuestos? Para los traductores de *Glas*, la relación entre francés e inglés, sus puntos de contacto se encuentran en aspectos lingüísticos que producen un juego armonioso de reciprocidad. No hay sólo dos lenguas implicadas en la traducción, nunca hay dos lenguas: lo que hay son sus multiplicidades y, entre inglés y francés, las fronteras sólo son reglas de juego para que el traductor pueda desplegar el *double bind*, la existencia de las diversas lenguas implicadas en la traducción.

BIBLIOGRAFIA

- BENJAMIN, A. **Translation and the Nature of Philosophy - A New Theory of Words**. London, New York, Routledge. 1989.
- DERRIDA, J. (1974) **Glas**. Éditions Galilée - Paris - Redición de 1995. En dos volúmenes por la editorias Denoël/Gonthier 1981 - Paris. (traducción al inglés de John P. Leavey, Jr., y Richard Rand, **Glas** - University of Nebraska Press, 1990).
- DERRIDA, J. **L'oreille de L'autre**. VLB Éditeur - Montréal. 1982.
- DERRIDA, J. () *Des Tours de Babel*. In **Difference in Translation** (Ed. Joseph F.Graham), Cornell University Press, (pp. 209-248). 1985.
- DERRIDA, J. **Ulisses Gramophone - deux mots pour Joyce**. Ed.Galilée. Paris, (pp.14-53), 1987.
- DERRIDA, J. (1988) *Mnemosyme*. In: **Mémoires pour Paul de Man**. Editions Galilée, Paris, (pp. 25-57), 1988.
- KAMUF, P. **A Derrida Reader - between the blinds** (ed. Peggy Kamuf), Columbia University Press - New York. 1991.
- LEAVEY, J.P. **Glassary**. University of Nebraska Press. 1986.
- MOUNIN, G. **Les Problèmes Théoriques de la Traduction** - Éditions Gallimard, Paris. 1963.

OTTONI, P. R. *Compreensão e Interpretação no ato de traduzir: reflexões sobre o enunciado e a significação*. Versión modificada In: **Trabalhos em Lingüística Aplicada** nº 28, (pp.19-26),1996. Primera versión In: **Lusorama - Zeitschrift für Lusitanistik** nº 32, Berlín, (pp.19-27), marzo de 1997.

STEINER, G. (1975) **After Babel - Aspects of language & translation** (segunda edición, 1992). New York: Oxford University Press (traducción al español de Adolfo Castañón y de Aurelio Major, **Después de Babel - Aspectos del lenguaje y la traducción**, Fondo de Cultura Económica, México, 1995).

Traducción: Sérgio Flores Pedroso